

Santiago, 28 de mayo de 1958.-

Señor Don
José María Souvirón.-
Madrid.-

Querido y recordado José María:

Desde esta distancia, distancia de años y de noticias, más que de kilómetros, te escribo la presente movido por una circunstancia de suma urgencia; tanto, que sin mayor espera me impulsa a escribirte.- Lo que no ha logrado hacer la inestable vida en este país, en que los objetivos se derrumban o se estropean, donde nunca nada está tan "resuelto" como para tener algo que contar, verdaderamente importante, a los amigos lejanos, lo ha logrado, José María, la necesidad de una valiosísima amiga mía.-

Te explico en dos palabras: Celina Bernal, pedagoga en castellano, de viva inteligencia y de hermosísimos ojos negros en un rostro español imponente, titulada con una memoria sobre Federico García Lorca, que te aseguro que es lo más completo quizás escrito sobre el poeta, sobre, mejor, su poesía; esta niña, casada con un profesor de Filosofía y Griego de la Universidad, ha optado a una beca en tu Instituto. Creo, tú puedes ver los antecedentes, que merece con creces tal distinción, por sí misma. Yo te garantizo que la tesis sobre García Lorca, per se, merece otra beca. *El marido, Gastón Gomez Lasa, también ha presentado a una beca que supongo ya concedida, aunque, te diré, la beca le queda etica.* Yo quiero, José María, que tú metas tu mano, tu poder y tu espíritu tan identificado con todo lo que sea poesía y con todo lo que rinda homenaje a la poesía. Tu puedes hacer que brille la justicia más escabada en todo esto, y la feliz pareja, merecidamente, parta con sendas becas a esas tierras, cada día más hondamente afloradas.

Te ruego, con la misma fe de siempre en el lejano maestro y amigo, con la misma lealtad y cariño que se ^{te} guarda y con que se terecuerda, que soluciones este caso. Estoy cierto, por lo demás, que disfrutará con esta gente y con ese trabajo sobre la poesía de tu vecina Granada.-

He sabido, ocasionalmente, casi siempre por la prensa o por revistas que caen en mis manos, de ti y de tus cosas. Supe, así, que se filma o se preparan para filmar tu "Isla para dos", que recuerdo siempre, con sus diálogos y tesis sobre y alrededor del amor. Nunca, como talvez corresponde a dos caballeros hispanos, en nuestras largas conversaciones sobre este libro y sus tesis, llegó el tema hacia la persona que creo el personaje femenino. Y es curioso, porque siempre este conocimiento determina muchas variedades, alternativas y demases... en la justa interpretación de esas tesis.

Se me dijo, también, que estarías pensando regresar a este país, pero no sé si pronto, y tampoco con que intención, si de prolongada estadía o casi de fugaz transeunte. Cosa que, mejor pensado, no podrá ser nunca: tú no puedes ser transeunte en este suelo, ni entre nosotros.

Te preguntas ¿qué es de nosotros? Aquí estamos, todos o casi todos. Levantando siempre la mirada. Con la mirada y la ambición en lo mejor y más alto para la Patria. Hemos, fiel expresión de humano esfuerzo, conocido victorias, triunfos, homenajes y responsabilidades; y también llegado al fondo de la derrota y la desilusión. Pero siempre, con la manía insoponible del payaso de las bofetadas, adelante vamos, "a por otras"...

Decididamente no sabría, entre tanta cosa, que contarte. Resuelvo: estamos juntos tus camaradas; los mejores de ellos, Arturo, Gonzalo Vial, Camiruga, Mujica -a propósito, va a esa en los próximos días de junio, y piensa verte- Acuña, etc, seguimos viéndonos, y enhebramos todavía esfuerzos comunes. Espero, para pronto, poder decididamente contarte un resultado expreso y de alguna magnitud. Te lo prometo.

Para entonces, espero saber de ti, por algún medio. No sé como anda tu tiempo; supongo que todo lo demás, desde el ánimo hasta las estrellas, camina perfectamente. Me alegraría saberlo, porque así lo deseo. En todo caso, dentro o fuera del silencio, sigo teniéndolo por mi camarada camisa vieja el cariño de siempre. Recíbelo, Jose' María.

Mario Arnello R.